



LAS JAIS

NOTAS A PIE DE CAMA

LUCECITA

Ya hay una nueva Lucecita, Beatriz Rossat, que enseña la pierna por doquier en las revistas del corazón y de la braga, pues parece que la otra Lucecita, que era mucho más mona y más fina, y hasta progre, se ha cansado de decir chorradas por los micrófonos contraculturales del underground hortera.

La adaptadora española de Lucecita, una señora corriente, ha dicho a la prensa, por su parte, que ella lo que necesita es ganar dinero para dar de comer a sus hijos y pagar la cuenta del hiper-mercado a fin de mes, y que la Lucecita de la leche la tiene sin cuidado. Lo cual que la naturaleza imita al arte, como ya viera Tío Oscar, nuestro ilustre colaborador, pues esta señora adaptadora es una Simplemente María de la vida real que practica la moral del trabajo y del éxito, que vive la ética manchesteriana de la autorredención de penas sentimentales por el trabajo y confecciona seriales con su máquina de coser a pedal, como María la simple confeccionaba abrigos de niño hasta llegar a ser la reina del pret-a-porter y un vivo ejemplo de cómo se hace la revolución personal y se desclasa una, y a la lucha de clases que le vayan dando.

Esto es lo que hay en el fondo de las Lucecitas y las Marías no tan simples como parecen: un canto al esfuerzo personal y despolitizado, una desconciación del personal, un elogio del que se hace a sí mismo y la que se hace a sí misma y se integra en la clase superior,



pasando a explotar a sus viejos compañeros de origen, porque nada es en vano y, frente a la ola de erotismo socialista que nos invade, toda Lucecita es poca para seguir a oscuras. Productos reaccionarios de fondo y convencionales de forma, que hacen llegar a los santos hogares españoles el mensaje de la sana

rebeldía individual y romántica, liberal y descomprometida, como cuando un ministro dice que los estudiantes a estudiar y dejaros de políticas, chicos, que eso es cosa de rojos y descontentos.

Aparte de lo cual la Lucecita tenía un flete, eso nadie lo niega. ■ LORD.

Agenda femenina de la semana

LUNES

Encierro en la catedral de la Almudena, con las Amas de Casa rojas y las respetuosas de Fleming y Ballesta, para pedir descongelación de sueldos ministeriales y prebendas a magnates, que llevan desde que cayó el Opus recibiendo el mismo jamón por navidades, y si el personal no renueva sus presentes se acabaron las recomendaciones.

MARTES

Elección de los españoles del año 1898, que es en el que estamos, dado el desastre económico y el otro. Se pronostica que saldrán elegidos así: Valle-Inclán, el más elegante; Azorín, el más cursi; Baroja, el peor vestido; Maetzu, el más sexy; Machado, el más simpático; Benavente, el más inofensivo, y Fernández de la Mora, el compañero ideal para pasear por los crepúsculos con el acanto en la mano.

MIÉRCOLES

Reunión de damas y doncellonas en los vestuarios del Real Madrid para asistir a una demostración de gimnasia sueca, embrocación y toque de balón y pelotas por parte de Pirri, que ha prometido hacer una gala especial en el gimnasio a las asistentes, si su señora no se opone.

JUEVES

Academia de yoga y destape, con asistencia de lo mejorcito de Serrano y Claudio Coello, para ir aprendiendo a destaparse democráticamente en el sábado sabadete, ante el marido ministrable. Clases, días alternos, relax, strip-tease, yoga, travesti y lujuria matrimonial controlada.

VIERNES

Cotillón en el Ateneo de Madrid para despedir a doña Carmen Llorca, con té benéfico femenino, demostraciones sindicales de bordado y crucetilla, majorettes procuradoras y quema simbólica de sostenes pro-liberación de la mujer pobre de Vallecas.

SABADO y DOMINGO

Cuarenta y siete muertos en carretera.

